

PANORAMICA DE LA RENOVACION CATEQUISTICA BRASILEÑA DE LOS ULTIMOS AÑOS

Luiz Alves de Lima

INTRODUCCION

Cuando se habla, en Brasil, de la *renovación catequística*, se piensa enseguida en el documento Catequesis Renovada de 1983. Sin embargo, este documento es el punto de llegada de una larga evolución. Ella tiene sus orígenes en los movimientos de Renovación eclesial, promovidos por el Concilio plenario Latinoamericano, intensificado en la década de los cincuenta y culminado en la Celebración del Concilio Vaticano II.

En Brasil, como en toda Iglesia, el impacto del Concilio fue muy grande. Sin duda, es en la *praxis* eclesial donde estos cambios son más evidentes. En la exposición de Emilio Alberich, fue tratado con mucha competencia el tema de la Renovación provocada por el Concilio Vaticano II y el post-concilio en el ámbito de toda la Iglesia. En este nuestro seminario, vamos a exponer una panorámica de la *Renovación Catequística* acontecida particularmente en Brasil. La Iglesia en este extenso país, se ha manifestado con una gran vitalidad; es reconocida su importancia y su liderazgo no sólo en el continente latinoamericano, sino también en toda la Iglesia.

1. ANTECEDENTES DE LA RENOVACION CATEQUISTICA

Después del Concilio Plenario Latinoamericano, realizado en Roma, el año 1899, convocado por el Papa León XIII y después de la Encíclica Acerbo Nimis del Papa Pio X y su Catecismo de Doctrina Cristiana, comienzan a gestarse varias iniciativas en Brasil, que llevan adelante el proyecto Renovador de Catecismo brasileño. Esta Renovación se realiza, sobre todo a través de la Catequesis.

Instrumentos eficaces para la época y conforme al modelo teológico-eclesial del momento fueron los Catecismos doctrinales de preguntas y respuestas. El catecismo de Doctrina Cristiana obtuvo la aprobación del Episcopado y pasó a ser el texto orientador de la Catequesis en Brasil. Fue muy bien aceptado y ampliamente divulgado, llegando hoy en día a más de 130

ediciones (Editora Vozes). Muchas generaciones de cristianos fueron formadas con base en este Catecismo, cuyo principal inspirador fue el Catecismo Romano del Concilio de Trento¹.

El modelo de Catequesis subyacente a este Catecismo y que subsiste hasta hoy en ciertos sectores, es de tipo doctrinal abstracto: "la Fe, la moral, la gracia son presentados en fórmulas densas, precisas y difíciles, abstractas y especulativas, bíblicamente anémicas, ajenas a la vida cristiana en concreto. Por tratarse de fórmulas perfectamente definidas, el proceso didáctico debía sujetarse a sus explicaciones en forma literal, palabra por palabra, cediendo a la tentación del fragmentarismo, del análisis sin síntesis, de la memorización y de los recursos mnemotécnicos"².

La Catequesis era concebida como una enseñanza de doctrinas intraeclesiales, rigurosamente igual para todos los católicos; del catequista se exigía que explicase e inculcase este cuerpo doctrinal principalmente en los niños y adolescentes. Los esporádicos retoques en este modelo de Catequesis afectaban poco el contenido estructurado conforme a las verdades inmutables, como inmutable es el Dios que las reveló³.

Desde el punto de vista de la organización será de crucial influencia en el proceso catequístico, la institución en las diócesis del Secretariado Catequístico Diocesano, creado por influencia de Pio XI. Este organismo se ocupaba de la educación religiosa, tanto en las Parroquias como en las Escuelas. Pio XI y la Acción Católica ejercen una gran influencia en el Movimiento Catequístico; sus cursos de Cultura Religiosa eran verdaderas Catequesis, sin el nocionismo orgánico que padecían las Escuelas de Doctrina Cristiana. La importancia de la Acción Católica reside principalmente en el hecho de haber iniciado una práctica que florecerá después en la metodología del *ver, juzgar y actuar* uno de los puntos claves y centrales en la Renovación Pastoral-catequética brasile-

-
1. Los obispos de la Provincia meridional de Brasil, reunidos en Conferencia en el Santuario Nacional de Nuestra Señora Aparecida, solicitaron la publicación de un Catecismo resumido de Doctrina Cristiana que uniformase la enseñanza de la Catequesis en todas las parroquias de sus diócesis. El Cardenal de Rio de Janeiro, Dom Joaquim Arcoverde y el Obispo de Diamantina, Dom Joaquim Silverio, compusieron un Catecismo de preguntas y respuestas que quedó conocido como el Segundo Catecismo de Doctrina Cristiana. Posteriormente, fue llevada a cabo una reducción de este Catecismo, adaptándolo para niños en la etapa preparatoria para su Primera Comunión y recibió el nombre del primer catecismo de Doctrina Cristiana. Finalmente, algo más tarde, los Obispos del Sur de Brasil realizaron una ampliación del Segundo Catecismo, que fue considerado como el tercer Catecismo de Doctrina Cristiana. Estos dos últimos Catecismos (el resumen y la aplicación del original), fueron iniciativas particulares que no contaban con la aprobación oficial del Episcopado Nacional; también tuvieron buena aceptación y amplia divulgación.
 2. R.M. de OLIVEIRA, *O movimento catequético no Brasil*, Editora Salesiana Dom Bosco, Sao Paulo, 1980.
 3. W. GRUEN, "Novas orientações para a Catequese no Brasil", in *Revista de Catequese* 7, 27 (1984) 34.

ña: comienza a surgir la dimensión socio-histórica (el contacto con la realidad) iluminada por la dimensión teológica, (fundamentación doctrinal), conduciendo a la dimensión práctica el actuar, el Evangelio vivido en la práctica, la transformación.

El Movimiento bíblico y el Método de Munich tendrán influencia también en Brasil, principalmente después de la Segunda Guerra mundial: los cambios se dan no sólo a nivel de métodos, sino también a nivel de contenidos: nociones predominantemente abstractas dieron paso a la valoración de la Biblia, de la Liturgia y de la Historia de Salvación. La Catequesis adquiere una cariz kerigmático: el vocabulario se torna más bíblico, oraciones y cantos son de inspiración bíblica; la Catequesis es vista como una iniciación a la Liturgia, que ayuda a encontrar a Cristo en los Sacramentos. La metodología catequística pasó a adoptar, en muchos lugares, programas de acuerdo con el ciclo litúrgico; en las clases de Catequesis se comienza a usar el Misal, el Ritual, álbumes litúrgicos y comienzan a efectuarse pequeñas celebraciones. Desde el punto de vista teológico, disminuye la preocupación apologética, típica del modelo tridentino; la unidad de la Catequesis la proporciona la Historia de la Salvación.

La Renovación Catequística es impulsada por la realización de varios congresos, cursos intensivos y semanas de Catequesis. El nombre del Padre Alvaro Negromonte está ligado a este momento renovador: sus obras catequéticas se divulgaron por todo Brasil. Basado en la Escuela Activa, introduce en la Catequesis el Método Integral que propone como objetivo formar al cristiano en forma íntegra, firme en la Fe, fuerte en el Amor y pleno en la Esperanza⁴.

La creación de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB) el 14 de Octubre de 1952 y posteriormente la Conferencia de Religiosos de Brasil (CRB), vino a influenciar y a impulsar significativamente la vida pastoral: con ella se multiplicaron los encuentros, reuniones y asambleas; se buscan nuevos rumbos. Comienza la era de los proyectos, planes, objetivos y estrategias en el campo pastoral.

Entre los movimientos de la década de los cincuenta, destaca la formación y organización de catequistas populares, asumida por la naciente CNBB⁵ Aquí podemos encontrar una de las raíces de las Comunidades Eclesiales de Base (las CEBs) que tendrán, posteriormente, un papel fundamental en la historia de la Iglesia⁶ Podemos decir, que en este nuevo modelo de la Iglesia, las CEBs, con características muy distintas de las comunidades de base europeas, tuvieron su

4. CNBB, Catequesis Renovada 22.

5. El 28 de Octubre de 1956 se realizó en Barra do Piraj (RJ), la Primera concentración de catequistas populares, promovida por Dom Agnelo Rossi. El mismo expuso los resultados en el artículo. Una experiencia de Catequesis Popular in *REB* 17 (1957) 731-737.

6. J. MARINS, *Clero, religiosos e desenvolvimento en Igreja na America Latina: desenvolvimento e integraçao*, CERIS 8, 1969-1970.

origen, en el intento de formar catequistas del pueblo que pudiesen actuar directamente en los medios populares, alimentando y educando la fe de los más pobres y marginados de la sociedad.

Así, la Iglesia en Brasil, como en otras partes de América Latina estaba preparada para recibir el impacto renovador del Concilio Euménico Vaticano II. No me detendré aquí en analizar la influencia que ejerció el Concilio en la Catequesis, pues ya este asunto ha sido abordado con profundidad en la ponencia de Alberich.

Con relación a la Iglesia brasileña, la primera respuesta al Concilio, fue El Plan de Pastoral de Conjunto, elaborado en 1966 y en vigor hasta el año 1970. Este Plan organiza toda la actividad pastoral de la Iglesia en seis líneas o dimensiones, que prácticamente funcionan hasta el día de hoy, con pequeñas modificaciones. Estas dimensiones "tienen un amplio cuadro teológico de referencia, tanto en el Concilio como en la cálida acogida por parte de la Iglesia brasileña"⁷ Ellas, sin pretender agotar todo el Misterio de la Iglesia, tienen la función de mostrar al mismo tiempo la diversidad de aspectos y la unicidad que debe existir entre ellas⁸ y, de cierta forma, una síntesis de la vida cristiana.

Estas líneas están formuladas hoy así: dimensión comunitaria y participativa, dimensión misionera, dimensión bíblico-catequética, dimensión litúrgica, dimensión euménica y dimensión socio-transformadora. Ellas se interrelacionan y se exigen mutuamente. Así, la Catequesis, en vez de ser una pastoral entre tantas, es una dimensión de todas las formas de pastoral.

La catequesis brasileña en este período post-conciliar abandona los modelos europeos y adquiere un cariz propio. Se vislumbran ya las grandes transformaciones que tendrán lugar en las décadas de los setenta y ochenta.

2. 1968: EL GRAN CAMBIO

Si por un lado el año de 1968 fue política y socialmente difícil para Brasil (con el recrudescimiento del régimen militar y la suspensión de las garantías individuales del Acto Constitucional n. 5), por otro lado, fue rico en acontecimientos para la Iglesia en Brasil y América Latina. Algunos eventos de este año van a marcar definitivamente todo el recorrido pastoral latinoamericano.

El verdadero cambio en el campo de la Catequesis comenzó a producirse en el Encuentro Nacional de Catequesis, celebrado del uno al cinco de Enero de 1968 en Río de Janeiro. Entre otros objetivos, el encuentro, debería preparar la Sexta Semana Internacional de Catequesis (a celebrarse del 12 al 16 de

7. CNBB, *Diretrizes Gerais da Ação Pastoral no Brasil 1991-1994*, Paulinas, 1991 n. 71.

8. *Idem.* 75.

Agosto en Medellín), que a su vez, sería seguido, diez días después (26 de agosto al 6 de septiembre) por la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana. La importancia de estos tres acontecimientos para la Catequesis brasileña es inconmesurable.

A continuación leeré la intervención de un gran catequeta que participó como protagonista de este encuentro.

Estos cinco días (del Encuentro Nacional) fueron un acontecimiento. Allí no se hablaba el acostumbrado lenguaje de importación. No se paró en analizar la Catequesis de la infancia hasta la adolescencia. Desde el lenguaje-pensamiento se pasó a la prioridad de la acción transformadora hecha lenguaje. Más que principios, se buscan imperativos concretos [...]. La raíz más profunda de nuestro cambio catequético está en la nueva postura asumida por los sectores significativos de la Iglesia ante situaciones insoportables de injusticia institucionalizada. Es decir, en 1968, se podía esperar otra cosa de los cristianos comprometidos? Realizado este cambio de lugar social, no tardó en surgir un modelo de catequesis decidido, serio, adulto y relevante, no sólo en círculos eclesiales, sino también en toda la gran sociedad brasileña, principalmente en los sectores populares. En pocas palabras, podemos sintetizar el cambio que se originó: el movimiento kerigmático había procurado superar el intelectualismo de los siglos precedentes, insitiendo no sólo en la salvación (principalmente del alma), sino en la Historia de la Salvación; y en ella el nexo indisoluble que hay entre la Historia del Pueblo y la Palabra de Dios. Consecuentemente, la catequesis pasó a hablar más de la historia del pueblo, de entonces (Biblia) y de hoy. El principio era válido; su aplicación, insuficiente. La Historia contada, todavía no es historia: es narración. En América Latina se realiza un verdadero cambio que el movimiento kerigmático apenas vislumbró: incorporándose al contenido catequístico, la historia que es vivida y realizada no sólo en los momentos fuertes, sino también en la situación lenta y firme dentro del propio proceso histórico de una macrodimensión. La historia vivida pasó a ser no sólo el punto de partida (motivación pedagógica), sino también parte integrante del contenido de la Catequesis. Con esto, tanto en la interpretación como en el proyecto de esa historia, la óptica no será la de la clase media o alta sino la de las bases.⁹

3. MEDELLIN

Las audaces posiciones de Medellín, referentes a la catequesis fueron asumidas claramente por la catequesis en Brasil. El siguiente texto que se tornó clásico en la Catequesis moderna, es citado en dos oportunidades en el

9. W. GRUEN, "Novas orientações para a catequese no Brasil" 36-37.

documento brasileño Catequesis Renovada¹⁰.

De acuerdo con la Teología de la Revelación, la Catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy para ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una liberación total en Cristo, el Señor. Por eso, debe ser fiel a la dimensión, no solamente del mensaje bíblico en su contenido intelectual, sino también en su realidad vital encarnada en los hechos que configuran la vida del hombre de hoy. Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas son parte indispensable del contenido de la Catequesis y deben ser interpretadas seriamente, dentro de su contexto actual, a la luz de las experiencias vivenciales del Pueblo de Israel, de Cristo y de la Comunidad Eclesial en la cual el Espíritu de Cristo resucitado vive y opera continuamente¹¹.

De estas tres reuniones eclesiales (Encuentro Nacional de Rio de Janeiro, Semana Internacional, y Medellín) surgió un modelo de Catequesis que se caracteriza por la dimensión liberadora, empeñada ante todo, en colaborar, juntamente con otras fuerzas sociales y políticas, en romper las cadenas que aprisionan al hombre en un régimen de vida condicionante y opresor. Prevalece la tesis de la situación social del hombre, y el mensaje evangélico es visto como un mensaje libertador, particularmente en un nivel temporal para que el creyente pueda adherirse con mayor libertad y en forma más plena a la llamada del Evangelio.

Todo en Catequesis adquiere una fuerte connotación existencial, antropológica y de situación. El Evangelio es visto como una luz que ilumina y una fuerza que lleva a transformar la vida en todos sus aspectos: sociales, políticos y económicos. Los primeros destinatarios ya no son los niños, sino los adultos: ellos son capaces de vivir en mayor plenitud el Evangelio en su dimensión social y política. El método casi se transforma en contenido, es la acción concreta en nombre de la fe, y en esta acción se puede escuchar a Dios: El habla a través de los acontecimientos. El catequista ya no puede ser alguien ausente de la vida y de la historia concreta de su pueblo; al contrario, es alguien que, inserto en el proceso histórico de la Comunidad, es capaz de interactuar entre la Vida y la Fe, y a la vez inducir a sus hermanos en la fe a descubrir a Dios que se revela en él día a día.

La Revelación no se ve como un proceso que "cae del cielo" y que se desarrolla paralelo a la vida; se descubre la Palabra de Dios desde dentro de la vida humana, a partir de las realidades históricas. Entonces, hacer catequesis es anunciar esta misma palabra liberadora en el hoy de nuestra historia, desde

10. CNBB, *Catequese Renovada Orientação e Conteúdo*, Paulinas 1991, n.73-73 e 101.

11. CELAM, *A Igreja na atual transformação da América Latina á luz do Concilio: conclusões de Medellín*. Doc.8, Catequese n.6, Petrópolis 1977.

dentro de las realidades y situaciones humanas actuales, con la misma fuerza del Espíritu que actuó en la historia bíblica. Es el concepto de Revelación de la Dei Verbum, plenamente asumido por la Catequesis. La palabra "camino" andara repetida insistentemente en todos los lugares y momentos, refleja bien a las claras esta comprensión: ella quiere significar un proceso dinámico-histórico y no estático de testimoniar y anunciar la Palabra de Dios. Jesucristo ya no es simplemente un ser celeste y ausente de la historia, *camina con nosotros*. Sus dimensiones humana, profética e histórica son altamente valoradas, sin negar para nada su divinidad.

Durante la década de los setenta e inicio de los ochenta, se consolida la reflexión sobre la *Teología de la Liberación* y su consecuente práctica pastoral: la Catequesis se ve grandemente influenciada por esta nueva forma de hacer teología. El documento *Catequesis Renovada. Orientaciones y Contenido*, aprobado en seguida, llevará a reflexionar, con cierto equilibrio, los avances de la nueva teología. Es lo que veremos a continuación.

4. DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO BRASILEÑO

La preocupación por los gravísimos problemas sociales y políticos en la década de los setenta, debido al régimen militar, no le permitieron al Episcopado brasileño tener un espacio para tratar explícitamente el tema de la Catequesis. La Iglesia estaba empeñada en dar respuestas concretas a los problemas suscitados por el momento político. El documento *Catequesis Renovada* salió a la luz gracias a la influencia de Puebla y al estímulo de Juan Pablo II, tanto en su exhortación apostólica *Catechesi Tradendae*, como a través de varios pronunciamientos y encuentros con el Episcopado brasileño con ocasión de su visita a Brasil en 1980¹².

Publicado en abril de 1983, puede considerarse como el corolario de todo el esfuerzo de Renovación catequética que se venía realizando desde mucho tiempo atrás. Fue grande la acogida por parte de los Catequistas y agentes pastorales respecto a este documento. De él ya se han realizado veinte ediciones, hecho insólito, cosa rara, para un documento episcopal¹³.

12. Podemos citar la Homilía pronunciada em Porto Alegre, en CNBB, Pronunciamientos do Papa no Brasil, *Vozes* 1980, 147-153. IDEM, *Ibidem*, Encontros com os Bispos do Brasil en 10/07/83, n.5 (ou n.870-893 marginales) pp.245-247; JOAO PAULO II, Carta ao Episcopado Brasileiro, en Comunicado Mensal da CNBB, Janeiro de 1981, n.340, pp.5-10, particularmente n. 3, pg.7.
13. CNBB, *Catequese Renovada Orientações e Conteúdo*, Paulina, 1991, vigésima edição. Nacido inicialmente de la preocupación del Episcopado en definir los nuevos contenidos de la catequesis, evolucionó después para definir y establecer las bases teológicas y las orientaciones de fondo de la Catequesis, juntamente con los contenidos. Los varios instrumentos de trabajo fueron estudiados, profundizados y elaborados durante tres años, siendo objeto de tres asambleas generales del Episcopado con la participación intensa de las bases. Catequetas, teólogos, catequistas de base, coordinadores, aportaron su contribución y se sintieron respon-

Posteriormente, otros dos documentos episcopales vienen a completar la Renovación de la Catequesis; forman, juntamente con Catequesis Renovada, la trilogía catequética brasileña: Textos e Manuais de Catequese: elaboração, análise, avaliação, publicado en 1987¹⁴ y Formação dos Catequistas: critérios pastorais, publicado en 1990¹⁵.

5. CARACTERÍSTICAS DE LA CATEQUESIS RENOVADA

La catequesis que surge de estos pronunciamientos del Episcopado, reflejando la práctica anterior, tiene las siguientes características:¹⁶

Educación para la vivencia de la fe

Se supera el mero aspecto doctrinal. El Catequista es considerado un pedagogo que acompaña al educando, orientándolo para las experiencias de vida cristiana, algo más que un profesor que enseña doctrina. Entre los dos elementos no hay oposición, sino complementación.

Vivencia de la fe en Comunidad

La fe, normalmente, es vivida en comunidad. La unión y participación en la vivencia de la Fe es una característica fundamental de la comunidad cristiana. La comunidad de fe se constituye en fuente, lugar y meta de la catequesis¹⁷. La propia preparación para la recepción de los sacramentos

sables. Nació así, una nueva forma de elaborar un documento Episcopal, en que la reflexión y participación de las bases se convirtieran en elemento muy importante. Para obtener otros datos sobre la historia de este documento cfr. J. GUEERICKX, "História do documento", in *Revista de Catequesis* 24 (1983) 5-14; L.A. de LIMA, "Temas fundamentais para uma catequese renovada", in *Revista de Catequese* 25 (1984) 5-16; IDEM, *Elementos fundamentais da Catequese Renovada*, S.Paulo, Editora Salesiana Dom Bosco, pp.124-127.

14. Publicado en la Colección Estudos da CNBB n.53, Paulinas, 1987. Este documento, como también el siguiente, no son oficiales, pero oficiosos; quiero decir, no pasaron por la aprobación de una Asamblea General (como el documento Catequesis Renovada), pero sí por la aprobación de la Comisión de Pastoral (CEP). Por eso son publicados en la colección Estudos da CNBB.
15. Publicado también en la Colección Estudos da CNBB n.59, Paulinas 1990. Estos dos últimos textos fueron elaborados por el Grupo Nacional de Reflexão Catequética (GRECAT) con la participación de muchos coordinadores diocesanos, regionales y otros catequistas de variadas procedencias. Fundado en 1983, después de la publicación de Catequese Renovada, sus miembros han contribuido enormemente en la organización y animación de la Catequesis en Brasil.
16. Me sirvo aquí de un análisis hecho por mi y asumido en un estudio de la CNBB Formação dos Catequistas n.19-30 en el cual trabajé bastante, juntamente con el Grupo Nacional de Reflexão Catequética (GRECAT). Cfr. también I. BROSHUIS, "A situação catequética no Brasil", en *Vida Pastoral* 161 (1991) 2-7; B. CANSI, *Pontos importantes da Catequese na A. Latina*, Brasília, 1992. Mimeografiado.
17. "Como no podía dejar de ser, un documento nacido dentro de la experiencia brasileña, Catequese Renovada da especial énfasis al papel de la Comunidad en la Catequesis. Esto queda claro desde la Apresentação (al final) y la primera parte (A catequese e a comunidade na

(Eucaristía, Confirmación, Matrimonio...) no tienen por objeto el Sacramento en sí, sino la educación para la vida de fe en las Comunidades, donde el Sacramento adquiere gran importancia y significación¹⁸.

Proceso permanente de educación de la fe

Es la dimensión permanente de la Catequesis; ella dura la vida entera. No está destinada sólo a los niños, adolescentes o jóvenes, sino también a todas las edades y de modo especial a los adultos. Así actuaba Jesús: bendecía a los niños, pero enseñaba a los adultos.

Catequesis cristocéntrica

Conduce al centro del Evangelio, al kerigma, a la conversión, al seguimiento y a la opción por Jesucristo que nos revela al Padre, en el Espíritu Santo (dimensión trinitaria). Es la dimensión evangelizadora de la Catequesis, tan necesaria en el momento actual.

Ministerio de la Palabra

Así es considerada la Catequesis. El catequista precisa tener la convicción (mística) de que es profeta hoy, comunicando la Palabra de Dios con todo su dinamismo y eficacia con la fuerza del Espíritu Santo. Consecuentemente, la Biblia es considerada como el libro de la fe, y por eso mismo, el texto fundamental de la Catequesis. El catecismo o texto de catequesis es relativizado y colocado en su función menor de subsidio como una iniciación en el conocimiento bíblico¹⁹.

Coherencia con la Pedagogía de Dios

"La base y piedra de toque de toda la teoría catequética es su teología de la fe y, por consiguiente, de la Revelación; el modelo catequético variará conforme entendemos la Revelación divina²⁰. *Catequese Renovada* y otros documentos asumen toda la doctrina sobre la Revelación contenida en la *Dei*

historia da Igreja) hasta la cuarta parte, dedicada especialmente a la Comunidad con sus pasos concretos. Pueden verse también los números 54, 55, 118-120, 127, 130, 135, 137, sin hablar del temario (tercera parte Temas fundamentais para uma Catequese Renovada n.s 164, 213-215, passim). La novedad es que ahora la comunidad no es sólo el lugar de la Catequesis: su propio avance es el elemento constitutivo de su contenido. Finalmente, el espíritu de Medellín se concreta en un documento" (W. GRUEN, *Novas orientações...*, 41).

18. Para un mejor desarrollo del tema de la Comunidad y Catequesis en la Renovación Catequética brasileña, Cfr. L.A. de LIMA, "A Comunidade Catequizadora no Brasil", in *Revista de Catequese* 40 (1987) 7-20, publicado también en castellano para la revista catequética argentina (Rosario) *Didascalia* 6 (1987) 4-16.

19. Cf. CNBB, *Textos e Manuais de Catequese*, Paulinas, 1987, n. 23-36.

20. W. GRUEN, *Novas Orientações...*, 40.

Verbum, recogiendo las consecuencias para la Catequesis. El modo de educar para la fe debe seguir el mismo proceso y pedagogía que Dios usó para revelarse, esto es: Revelación progresiva a través de palabras y acontecimientos, el respeto por la marcha de la comunidad, el amor por los pobres y la consecuente paciencia en el proceso de educación de la Fe²¹.

Catequesis transformadora y liberadora

El mensaje de Fe, iluminando la existencia humana, forma la conciencia crítica ante las estructuras injustas y conduce a una acción transformadora. Una Fe que no auxilia la construcción de una sociedad justa y solidaria, de nada vale para el hombre de hoy, corriendo el riesgo de transformarse en un elemento alienante, fácilmente manipulable. Los documentos brasileños introdujeron el concepto de actividades evangélico-transformadoras como posibilidad de profundizar el simple concepto de actividades pedagógicas. La tarea de la Catequesis es introducir al cristiano en estas acciones "inspiradas por la experiencia de Dios en la caminata de la comunidad; educan evangélicamente para los cambios de ambiente que nuestra Fe exige e inspira"²².

Catequesis inculturada

La Catequesis quiere educar para un tipo de fe que impregne todas las realidades humanas con la fuerza del Evangelio; quiere asumir los valores de la cultura, el lenguaje, los símbolos, la manera de ser y de vivir del pueblo en sus diversas expresiones culturales²³.

Interacción Fe-Vida

El contenido de la catequesis comprende dos elementos que se interactúan entre sí: la experiencia de vida y la formulación de fe. El principio de interacción está presente en todo el documento y se constituye en sus espina dorsal; es el rechazo total del nocionismo intelectualista y del dualismo²⁴. La interacción entre fe y vida es la tarea principal, el arte del catequista y su constante desafío ante situaciones concretas.

-
21. Para un mejor esclarecimiento de la relación entre Biblia y Catequesis en la Catequesis Renovada Cf. L.A. de LIMA, "Biblia e Catequese", en *Elementos fundamentais da Catequese Renovada*, 13-27, publicado también en castellano en *Medellín* 56 (1988) 435-448.
 22. CNBB, *Textos e Manuais de Catequese*, n. 129; cf. n. 126-136.
 23. La verdad es que el problema de la inculturación no está muy presente en Catequesis Renovada. Ahí, cuando se habla de la necesidad de iluminar la vida con el mensaje evangélico, se entienden más los aspectos sociales, políticos y económicos. La fuerte conciencia sobre el elemento cultural en la Catequesis fue fruto de una evolución posterior, principalmente con la Mobilização Nacional (1989-1991), ya bajo la influencia de los preparativos para la Assembleia de Santo Domingo. Sobre este tema trataremos más adelante n.9, pp.12-18.
 24. Cf. W. GRUEN, *Novas orientações...*, 40-41; IDEM, "Interação entre experiência e mensagem na Catequese", en *Revista de Catequese* 24 (1983) 27-36. Todo el documento Catequese

Catequesis integrada en otras acciones pastorales

Como dimensión, la catequesis está presente en todas las acciones pastorales y como actividad específica también debe estar articulada con el resto de la pastoral en el espíritu de la pastoral orgánica o de conjunto. En estos últimos veinticinco años toda la pastoral está siendo planeada y unificada a través de las Directrices Gerais da Aço Pastoral da Igreja no Brasil²⁵. Actualizadas cada cuatro años y siempre articuladas por un objetivo general y seis dimensiones o líneas, estas Directrices se constituyen en el gran proyecto pastoral de Brasil; él inspira y articula la compleja actividad de la Iglesia. La Catequesis se beneficia a sí misma y contribuye objetivamente en la organicidad pastoral.

Fuente de espiritualidad

La actividad como educador de la fe deberá inspirar al catequista su propia espiritualidad. Será una espiritualidad bíblica, cristocéntrica, eclesial, mariana, litúrgica y encarnada en la realidad del pueblo²⁶.

6. RECIENTE EVOLUCION DEL MOVIMIENTO CATEQUETICO EN BRASIL

La publicación y divulgación de *Catequesis Renovada* y documentos posteriores, despertó un gran interés por la Catequesis en todo el vasto territorio nacional. Se usaron las más diversas formas para divulgar, estudiar, profundizar y hacer operativo el documento *Catequese Renovada*, particularmente para los catequistas de base: cursos, encuentros, asambleas, seminarios, paneles, reuniones, debates, congresos, foros, semanas.

También están siendo renovados los textos y ayudas catequéticas. Pero siguiendo el espíritu de la catequesis renovada, no surgieron grandes catecismos, textos o manuales de catequesis. Sin embargo, la creatividad de los catequistas hizo surgir por todos los lugares, pequeños materiales, la mayoría de cuño popular y conforme a la realidad local, en un esfuerzo de interacción

Renovada está estructurado desde la óptica de la interacción: la 1ª parte es un resumen histórico de la catequesis desde el punto de vista de la interacción; la 2ª parte es básicamente su exposición teológico-pastoral; la 3ª, que trata sobre los contenidos de la catequesis, procura "hacer la ligazón entre fe y vida, formulaciones de la fe y la trayectoria de la Comunidad" (n.163); la 4ª parte, describiendo la Comunidad Catequizadora contempla varios elementos que interactúan entre sí: la unión entre los miembros de la Comunidad, la asunción de la realidad, la vida eclesial y la explicitación de la fe" (n.288).

25. CNBB, Diretrizes Gerais da Aço Pastoral da Igreja no Brasil: 1991-1994 = Documentos da CNBB 45, Paulinas 1991. "El texto propone orientaciones para la acción pastoral en sus dimensiones permanentes y en sus nuevas urgencias de evangelización. Indica exigencias y responsabilidad para los evangelizadores. Todo esto a la luz de la misión permanente de la Iglesia -evangelizar- teniendo en cuenta la dinámica actual de la sociedad y de la cultura" (Cf. *Ibidem*, apresentação p.8).
26. Cf. CNBB, *Formação de Catequistas*, n. 157.

entre vida y fe. En el campo de la catequética, surgieron algunas pequeñas obras, a nivel de la catequesis y coordinadores más que propiamente a nivel de catequetas. La Revista de Catequese, fundada en 1978, después del Sínodo sobre Catequesis, continúa siendo un instrumento de estudio, profundización y divulgación de la renovación catequética²⁷.

Recientemente, dos grandes acontecimientos han marcado la Catequesis en Brasil: la Primeira Semana Brasileira de Catequese en Octubre de 1986, que se constituyó en una gran evaluación y proyección de la catequesis en Brasil²⁸; y la *Mobilización Nacional de Catequesis*, cuyo punto alto fue el vº Encuentro Nacional de Catequesis en Goiânia en septiembre de 1991 sobre el tema *Catequesis Inculturada*²⁹. Ambos acontecimientos fueron muy bien preparados por los catequistas en las diócesis y regiones, con gran participación de la mayoría de los agentes de catequesis. Fueron dos momentos que proporcionaron descubrimientos, estudios y reflexión en torno a la acción catequética.

Como balance de los resultados de la catequesis renovada en estos últimos años, podemos citar las palabras de un profundo conocedor de la realidad eclesial y socio-política brasileña: "Al observador de la acción pastoral y catequética de la Iglesia no debe escapar un hecho de la más grande importancia: en estos últimos veinte años, la acción pastoral catequética hizo más para transformar la sociedad que en los quinientos años que precedieron"³⁰.

La Iglesia se ve enfrentada, estos últimos años, con problemas de gran repercusión para la Catequesis. La caída del socialismo en el este europeo y otras crisis mundiales, vinieron a cuestionar algunas posturas de una teología y pastoral ligados al modelo socialista. La propia teología de la liberación entró

-
27. Es una publicación trimestral de la Editora Salesiana Don Bosco. Ya está en su 14. año, habiendo publicado 60 números. El fundador de la Revista de Catequese y su redactor fue, los primeros doce años, el Padre Ralfy Mendes de Oliveira; la revista cuenta con gran apoyo del GRECAT y de la Línea 3 de la CNBB (dimensión bíblico-catequética).
 28. Cf. CNBB, *Primeira Semana Brasileira de Catequese* = Documentos da CNBB 55, Paulinas, 1987. Siendo una especie de memoria recoge lo esencial de esta semana: registra la fase de preparación, da mayor espacio a su realización (debates, dinámicas, crónicas, conclusiones) y trae los desafíos para el procedimiento de Renovación de la Catequesis en Brasil. El tema de la Semana fue: Fe y Vida en Comunidad, Renovación de la Iglesia, Transformación de la Sociedad. Un instrumento de trabajo presentaba 8 tesis sobre la Renovación Catequética para ser estudiadas y profundizadas por los catequistas (Cf. L.A. de LIMA, "As teses da Primeira Semana Brasileira de Catequese", en *Revista de Catequese* 36 (1986) 5-13; 37 (1987) 45-54.
 29. Cf. Catequese Inculturada na perspectiva da nova evangelização: Relación del 5. Encuentro Nacional de Catequesis. Goiânia, 1-6 de Setembro de 1991. Mimeografiado. Está siendo preparada la edición de las Memorias de este encuentro. La *Revista de Catequese* 57 (1992) 3-11; 58 (1992) 3-18; 59 (1992), publicó los debates principales, y los Instrumentos de trabajo de las diversas fases.
 30. AVILA F. Bastos de, SJ, Realidade Brasileira e Desafios da Igreja. Síntese de la ponencia durante la Primeira Semana Brasileira de Catequesis in *Revista de Catequese* 10 (1987) n. 37, p.16.

en una fase de revisión y de evaluación³¹. Las llamadas de Juan Pablo II por una Nueva Evangelización y toda su influencia en la definición y preparación de los temas de la Asamblea Episcopal de Santo Domingo, están reforzando la dimensión evangelizadora y misionera de la catequesis; hay una mayor atención para con el anuncio explícito de Jesucristo, al aspecto kerigmático, sin dicotomía ni oposición con la dimensión social de la caridad. Para esto, han servido de ayuda también, el despertar de los movimientos ligados a la renovación carismática católica y el crecimiento de sectas, casi en progresión geométrica, siendo este uno de los grandes desafíos pastorales³². También el complejo y diversificado fenómeno de la modernidad, trayendo consigo una nueva visión del hombre y de la sociedad que cuestiona fuertemente la conciencia cristiana y la acción pastoral³³.

En una reciente reunión de obispos y teólogos fueron considerados cinco desafíos de la Iglesia en Brasil: el lenguaje y la comunicación de la fe; la inserción y formación del laicado; la adecuación al pluralismo cultural; la toma de postura ante el incremento de la subjetividad; y el superación de la tentativa encerrarse en sí misma por parte de la Iglesia³⁴. Son problemas muy ligados a la Catequesis. Aquí profundizaremos apenas dos, relacionándolos con los otros: la formación de los catequistas y la catequesis inculturada.

7. FORMACION DE LOS CATEQUISTAS

Uno de los grandes problemas de la catequesis en Brasil hoy es la formación de los agentes de catequesis. Se estima que la Iglesia en Brasil tiene un enorme contingente de catequistas³⁵, no todos con la debida preparación a la altura de tan noble misión³⁶. Muchos jóvenes provenientes de grupos de confirmación

31. Es lo que quedó claro en la reunión de la Sociedade de Teologia e Ciências da Religiao (SOTER) realizada en Goiânia de 09-12/07/1991.

32. Cf. CNBB, Diretrizes Gerais da Ação Pastoral da Igreja no Brasil 1991-1994, n. 138-151.

33. Cf. IDEM, Ibidem n. 105-113; 167, passim. Estas directrices pastorales "evidencian tres aspectos particularmente significativos" (n. 113) de la Modernidad: 1. Individualismo y reforzamiento de la subjetividad; 2. Pluralismo cultural y religioso; 3. Contradicciones sociales y causas estructurales (n.114-167). Después propone tres respuestas pastorales: 1. Valoración de la persona y de su experiencia subjetiva: 2. Vivencia comunitaria y diversificación de las formas de expresión eclesial; 3. Presencia más significativa de la Iglesia en la sociedad (n. 168-254).

34. Cf. ANJOS Márcio Fabri dos. Circular da Sociedade de Teologia e Ciências da Religiao (SOTER) a los socios, de 10/06/92, item II, 4. Cf. también Noticias da CNBB n. 23 (1155) de junho de 1992.

35. "No se dispone de estadísticas exactas, seguramente más de 500 mil catequistas están directamente implicados en la educación de la fe de nuestro pueblo. La casi totalidad son seglares (95%), los demás son religiosos, seminaristas y sacerdotes. De este gran contingente, el 80% son mujeres, revelándose así, fuertemente, la presencia femenina en este ministerio eclesial. También se nota una gran presencia de jóvenes (67%)" (CNBB, Formação de Catequistas; critérios pastorais = Estudos da CNBB 59, Paulinas, 1992, tercera edición, n.2).

36. Cf. CNBB, Orientações para a Catequese da Crisma = Estudos da CNBB 61, Paulinas, 1991, n.8.

encuentran en la catequesis un espacio para ejercer la vocación eclesial, que acaban de asumir, pero no poseen otra preparación que la de su confirmación; una parte está ligada también a movimientos de Iglesia, particularmente a la Renovación Carismática y a veces la participación en el movimiento es la única preparación que tienen. No son raros los catequistas cuya preparación se reduce al aprendizaje con otros que poseen una mayor experiencia o a la simple buena voluntad... Se encuentran hasta analfabetos, con una base de cultura oral, que a partir únicamente de la propia experiencia cristiana, consiguen ser grandes educadores de la fe.

Este cuadro ha permitido que muchas diócesis y provincias eclesiásticas hayan creado escuelas diocesanas para la formación de catequistas. En los últimos años se han multiplicado considerablemente tales escuelas y cursos. La mayoría se destina a la formación de catequistas de base de cuño bastante simple y popular. Se han llevado a cabo en Brasil pocos esfuerzos encaminados a la formación de coordinadores de nivel medio a través de escuelas regionales o interdiocesanas³⁷.

Se ha estimulado a los catequistas para que transformen el propio grupo de catequistas en una escuela de formación permanente³⁸ antes de buscar una escuela o un curso específico: "En el grupo [el catequista] encuentra un ambiente donde puede crecer, relacionarse con los otros, caminar junto con sus compañeros. Antes de predicar y de liderar la vida comunitaria, él mismo realiza una experiencia comunitaria de fe"³⁹.

Como respuesta al problema urgente de la formación, se elaboró y fue muy bien recibido por los catequistas, coordinadores y formadores, el documento *Formação de Catequistas: Critérios pastorais*. Ahí se describe el ministerio catequético, se trazan las líneas orientadoras y las metas de formación de los catequistas, así como los fundamentos teológico-pastorales de tal formación, sus dimensiones y contenidos.

8. CATEQUESIS E INCULTURACION DE LA FE

Como se ha dicho anteriormente, la llamada de Juan Pablo II para una

-
37. En el 5. Encuentro Nacional de Goiania estuvieron presentes 15 de estas escuelas de nivel medio (Cf. Relatório, citado en la nota 29, pg 20). Son poquísimos los cursos de nivel superior. Hay uno en Sao Paulo (Curso Superior de Pastoral Catequética en el Instituto Teológico Pio XI, de los Salesianos), uno en Canoas (RS) de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, uno en Salvador (BA) de la Pontificia Universidad Católica dirigido más para la formación de profesores de enseñanza religiosa en las escuelas; en Santa Catarina está surgiendo un curso en varias etapas por iniciativa de las Hermanas Catequistas Franciscanas. En cuanto a la formación de nivel superior, la mayoría de los catequistas brasileños se sirven de los cursos dados en Europa (Roma, Paris, Bruselas, Madrid, etc.) o del pequeño curso ofrecido por el Instituto Teológico Pastoral Latinoamericano (ITEPAL) del CELAM en Bogotá.
38. Cf. CNBB, *Formação de Catequistas*, o. c. n. 71-79.
39. IDEM, *Ibidem* n. 73.

Nueva Evangelización y la preparación de la Asamblea de Santo Domingo junto con la celebración de los 500 años de cristianismo en América Latina suscitaron muchas reflexiones sobre la evangelización y su relación con la cultura. Tal movimiento ha traído grandes beneficios para la Catequesis.

Después de la *Evangelii Nuntiandi* el término *evangelización* significa no sólo el primer anuncio del kerigma a los "pueblos" (ad gentes) y la conversión al Evangelio, sino de un modo general, toda la acción de la Iglesia con vistas a la promoción de la fe. Por eso, la catequesis cuyo punto específico es la *educación sistemática y ordenada de la fe*, pasó también a ser considerada como parte de la evangelización⁴⁰. Por tanto todo aquello que se dice respecto de la evangelización de la cultura y de las culturas, se puede decir también de la catequesis inculturada.

A continuación, sin entrar en el complejo estudio sobre la cultura y la evangelización, hago algunas consideraciones conclusivas, respecto a la catequesis y la inculturación a partir de nuestra reflexión y práctica en Brasil.

8. CATEQUESIS: LUGAR PRIVILEGIADO DE INCULTURACIÓN

Los catequistas, más que otros agentes de pastoral, tienen la oportunidad de realizar la verdadera inculturación de la fe. Ellos están entre el "depósito de la Fe" que debe ser transmitida y los destinatarios situados en una determinada cultura. Una de las principales misiones del catequista, de hecho, es realizar el esfuerzo de vivir y pensar la fe con la mentalidad y la cultura de su pueblo. No puede limitarse a ser simple repetidor de formulas bíblicas, o peor aún, de doctrinas que no siempre traen el vigor del mensaje. Su tarea no se reduce a una mera adaptación del mensaje evangélico, sino que debe realizar la verdadera inculturación de la fe, en el sentido profundo de la interacción entre la fe y la vida, como anteriormente se ha dicho.

Cuando se trata del tema de la inculturación en *Catechesi Tradendae*, Juan Pablo II exhorta a los catequistas y catequetas a buscar "con diligencia, prudencia y discernimiento, los elementos que forman parte del patrimonio cultural de un grupo humano, con idea de ayudar a las personas a comprender mejor la integridad del Misterio Cristiano⁴¹. Por eso, el propio contenido doctrinal, también importante, deberá ser expresado en las categorías de la cultura de su tiempo y no sólo conforme a las veneradas formulas del pasado.

Podemos reconocer que uno de los campos donde repetidamente se hacen

40. Pablo VI se expresa así: "Una vía que no ha de ser descuidada en la evangelización es la enseñanza catequética (*Evangelii Nuntiandi* 44). Siguiendo el mismo camino, Puebla situó su breve documento de catequesis entre "los principales medios de evangelización" (n.893).

41. JUAN PABLO II, *Catechesi Tradendae*, 53.

esfuerzos de inculturación del Evangelio es la catequesis. Esto tanto en el campo de los contenidos, como en el campo de las metodologías y en el de los propios agentes de acción catequética⁴². Junto a este avance, podemos reconocer también pérdidas bastante comprometedoras en lo que respecta a la falta de un contenido serio y a la falta de interacción entre contenidos doctrinales y la situación en que son comunicados; ni siempre se llega a las consecuencias éticas de estos contenidos doctrinales⁴³.

Para muchos de nuestros catequistas la inculturación no presenta grandes problemas. Ellos están inmersos en la vida de su pueblo, forman parte de él, conocen el modo de pensar, de expresarse, los valores, las costumbres; no es un conocimiento que viene de fuera, como el investigador que se coloca a estudiar una cultura que no es la suya. Ellos nacieron dentro de este mundo cultural, tienen un contacto directo con la vida en el día a día y por eso casi naturalmente van llevando a cabo la interacción entre la fe y la vida. Aquí entre nosotros, en Brasil, acostumbramos a decir que la inculturación representa un problema para la jerarquía y los religiosos, que en cierta manera poseen una vida diferente de la del resto del pueblo; para los catequistas, religiosos y sacerdotes que viven en medio al pueblo, la inculturación no constituye un problema tan grande.

9. LA CUESTIÓN DEL LENGUAJE

Uno de los problemas que se presenta para la catequesis inculturada es la cuestión del *lenguaje*. De hecho, inculturarse es, antes que nada, aprender un nuevo lenguaje. La fe nos fue transmitida a través de la mentalidad y lenguaje resultados de la conjunción de cuatro grandes culturas bien distintas: semita, griega, romana y germánica.

Inculturándose todavía más en el mundo europeo durante la Edad Media y en nuestro continente en el inicio de la Edad Moderna, recibimos en América Latina todo este patrimonio de fe con la misión de repensarlo y reexpresarlo en las categorías de nuestra cultura. ¡Es un trabajo para varias generaciones!

Con relación al lenguaje nos enfrentamos con dos cuestiones importantes: de un lado, la necesidad de un *lenguaje propio* del pueblo o del grupo, la exigencia de formas locales de expresión, que manifiesten y consoliden la identidad del grupo. De otro lado, la necesidad de un *lenguaje universal*, para comunicarse con todos, pues, si la Iglesia es universal (católica), necesita del lenguaje, símbolos, fórmulas doctrinales universales. La fórmula de Credo Apostólico o del *Símbolo Niceno Constantinopolitano*, entre tantas otras, ha servido para esta expresión universal. Así, la Catequesis debería aceptar la

42. CELAM, Documento de Consulta. Nova Evangelização, Promoção humana e Cultura Cristã Paulina, 1991, n. 563. Citaremos con sigla DC.

43. Cf. DC 567.

práctica del *bilingüismo*: la comunidad tendría su lengua propia en la expresión y celebración de la Fe (*o dialecto cultural, liturgia y ritos propios*) para uso interno, y usaría también el "koiné", o la lengua común para comunicarse con los demás hermanos en la fe que pertenecen a otra cultura. La Iglesia ya posee este lenguaje más o menos universal, conquistado a lo largo de sus 20 siglos de existencia; positivamente es el elemento cultural que mantiene la unidad y expresa su catolicidad. Sin embargo, faltan los "koinés" para que la fe y el Evangelio sean realmente inculcados.

Los contenidos de la Catequesis

En cuanto al problema de los contenidos doctrinales: fue siempre una tradición en la catequesis la preocupación por el contenido tanto ortodoxo como integral de la Catequesis. En *Catechesi Tradendae*, Juan Pablo II insiste mucho en este punto; también otros documentos eclesiales manifiestan esta preocupación⁴⁴. Mas, este es un lado de la cuestión. Si realmente estamos atentos a las características de la cultura actual y a la sensibilidad de los hombres de hoy, podremos percibir las múltiples formas de expresión y de defensa de la *subjetividad*⁴⁵. Una de las expresiones más en boga últimamente ha sido esta: *el afianzamiento de la subjetividad*⁴⁶.

Ahora, bien, este es un elemento nuevo que se contrapone a la sensibilidad cultural fruto del Racionalismo e ilustración de los siglos XVIII e XIX que influyeron mucho en la Catequesis, dándole un carácter claramente doctrinal, noético y objetivo. La propia *teología de la liberación*, fuertemente volcada hacia lo social y comunitario, y no pocas veces para lo racional (concientización socio-política) parece haber sido atropellada por los fenómenos de la modernidad, por las nuevas formas de afirmación de la *subjetividad*. No se trata de volver atrás, abolir lo social, sino de asumirlo y llevarlo a cabo en una *síntesis*, vivenciada y percibida, pero todavía no elaborada.

El giro antropológico desde el siglo XVI habla de la emergencia del hombre como *sujeto*, pero a partir de su proceso productivo, donde éste se afirma frente al mundo a ser transformado. La dimensión afectiva permanece en segundo plano. La actual afirmación del sujeto en la Modernidad (*o post-modernidad*) parece darse sobre todo en clave afectiva. El redescubrimiento de la dimensión afectiva de la persona aparece en dos vertientes. En su *vertiente psicológica*, donde se nos presenta como reacción a la masificación producida por el proceso

44. *Catechesi Tradendae* 30; *Directorio Catequético General*, 38; CNBB, *Catequese Renovada Orientações e Conteúdo*, 81, 98-99.

45. Cf. CNBB, *Diretrizes Gerais...1991-1994*, n.75-92.

46. *Ibidem*. Cf. también CNBB, *Sociedade Brasileira e Desafios Pastorais. Preparação das Diretrizes Gerais da ação pastoral 91-94. Subsídios para reflexao*. Paulinas 1990, pp. 75-92. Muchos de los elementos referidos en esta última parte están tomados de este valiosísimo estudio.

de objetivación tecnológica, por el pragmatismo y por el consumismo exacerbado. En su vertiente religiosa aparece como una reacción al activismo (¡cuántos líderes de CEBs se sienten vacíos por la *crisis del militantismo!*), presentándose muchas veces desligado de lo social y "espiritualista".

Si a primera vista ese proceso parece ser negativo, no deja de presentar aspectos positivos: revela una profunda carencia provocada por una visión pragmatista y activista del sujeto, principalmente en la militancia socio-política eclesial. Muchas veces, en nombre de la urgencia del compromiso socio-político y eclesial, la subjetividad, el aspecto personal fue reprimido y sacrificado, y con ello lo gratuito, lo afectivo, lo simbólico.

Este fenómeno presenta serios interrogantes a la Evangelización y de un modo especial a la Catequesis. ¡No estará aquí una de las causas (no la única) de la migración de muchos católicos hacia las diversas sectas que, de una manera exagerada, atienden más adecuadamente las necesidades afectivas religiosas de las personas de lo que lo hace la Iglesia Católica? "En los nuevos grupos religiosos a veces hay una religión más inculturada que en la Iglesia Católica"⁴⁷

Se constata también que gran parte de estas personas que se pasan a las sectas pertenecen a la gran masa de los pobres, por los cuales la Iglesia ha hecho una opción preferencial y por los cuales la *teología y la práctica de la liberación* tanto lucharon.⁴⁸

Concluyendo este apartado sobre los contenidos, me parece oportuno poder afirmar lo siguiente: si antes, en catequesis, insistíamos en los contenidos intelectuales de la religión, hoy, presionados por la afirmación de la subjetividad, ¡tenemos que transmitir más contenidos afectivos! Naturalmente, la educación de la fe debe partir de presupuestos doctrinales seguros, como insisten los documentos de la Iglesia sobre la catequesis. Pero, el énfasis debe situarse en los *elementos de la afectividad*, pues el hombre de hoy es sensible a este elemento relacional y no tanto a los elementos racionales⁴⁹.

-
47. CELAM, *Inculturação da fe pela Catequese: conclusões de um seminário interdisciplinar* (29 de Maio a 02 de Junho de 1989 em Bogotá), en *Revista de Catequese* 13 (1990) n.51, jul-set., p.21.
 48. El reciente dossier del CONSEJO INTERNACIONAL DE CATEQUESIS (COINCAT), intitulado *Catequesis para vivir en un mundo pluralista y secularizado* (Roma 23-29/IX/1990) cita la siguiente afirmación: "La Iglesia opta por los pobres y los pobres optan por las sectas" (*Catechesi per vivere in un mondo pluralista e secolarizzato*, en *Catechesi* 1991, diciembre, n.8, p.20; publicado también en la *Revista de Catequese* 14 (1992) n. 59, julho-setembro.
 49. Para una mayor fundamentación "doctrinal" de esta afirmación, Cf. CNBB, *Sociedade Brasileira e Desafios Pastorais*, o.c. pp.87-92; *Diretrizes Gerais...1991-1994*, n.169-194; entre las indicaciones pastorales de este documento se encuentran las siguientes: dar importancia a la acogida de las personas, valorar el asesoramiento de modo especial, el Sacramento de la Reconciliación, la dirección espiritual y el acompañamiento, resaltar la vocación a la relación personal con Dios; en la experiencia cristiana dar prioridad a la experiencia personal, al

“Evangelizar a los bautizados”

Medellín usa una expresión que puede parecer una *contradictio in terminis*, pero, debido a nuestro contexto cultural, es una gran verdad: la evangelización de los bautizados⁵⁰. O sea, nuestro pueblo es bautizado, sin ser evangelizado! De hecho, vivimos en un país donde la evangelización se produjo de modo sincrético, donde hubo, de hecho, poca asimilación de la Fe y poca definición de identidad con el Evangelio. Entonces, fueron armándose y conjugándose diversas manifestaciones de religiosidad profunda, con fe no esclarecida, fe carente de conciencia en aquello que se cree. La lúcida y progresiva profundización de la fe no siempre está presente.

Esto hace posible que se viva una religiosidad que comparte con elementos contrarios a la fe, o por lo menos en desacuerdo con la fe. Gran parte del fatalismo de nuestro pueblo, por ejemplo, es exactamente por pérdida de la substancia de la dimensión teológica de la esperanza. Para un pueblo, marcado, así por la dimensión del fatalismo, es extremadamente importante una *catequesis de la esperanza*. Para un pueblo inmerso en una tradición de magia en la concepción religiosa, es importante la *perspectiva de una fe liberadora*, la imagen de un Dios que no es sólo juez, que no impone o inspira sólo temor. Podríamos decir que en nuestro pueblo se articulan *religiosidad y vida*, pero no necesariamente, fe y vida. Cuando la religiosidad es portadora de elementos no compatibles con la fe cristiana, es importante tratar poco a poco, no tanto de purificar o repudiar la religiosidad, sino encauzarla de modo que se torne elaborada, fe conciente y, al mismo tiempo, profundamente religiosa. En este elemento *religioso*, en la manifestación y expresión de esta fe, es donde el aspecto cultural tiene un papel fundamental.

Una *catequesis evangelizadora*, supone una concentración alrededor de Jesucristo (Cristocentrismo), a quien tiene siempre como punto de referencia,

seguimiento de Jesús y al discipulado, mayor empeño en la evangelización de los marginados, buscando vivenciar concretamente la opción preferencial por los pobres (Cf.n.174-187). Sobre la catequesis propiamente dicha, la Diretrizes Gerais, afirman: “En Catequesis, búsquese la necesaria conexión entre la experiencia personal y comunitaria, y la doctrina; entre experiencia de vida y la formulación de fe; entre la vivencia actual y el dato de la tradición, a la luz de la Palabra de Dios. Promuévase una catequesis más atractiva y diferenciada, respetando los niveles de adaptación de las personas y procurando llevarlas pedagógicamente a la inserción dentro de la comunidad eclesial y no retardar el inicio de la catequesis infantil, pues, desde temprano, el niño está expuesto a muchas influencias” (n.188).

50. A pesar del pluralismo (en la práctica catequética), nuestra catequesis tiene un punto común en todos los medios: debe ser eminentemente evangelizadora, sin presuponer una realidad de Fe antes de oportunas constataciones. Por el hecho de ser bautizados los niños, tan pequeños, confiando en la Fe de la familia, ya se torna necesaria una “evangelización de los bautizados”, como una etapa en la educación de su Fe” (CELAM. A Igreja na atual transformação da América Latina á luz do Concilio, Conclusões de Medellín, Vozes, Petropolis, 1977, Doc.8 [Catequese] n. 9).

como brillantemente expuso Juan Pablo II en *Catechesi Tradendae*⁵¹. Significa también que la Biblia debe ser considerada el texto fundamental de la educación de la fe, suscitada y alimentada directamente de la fuente pura de la Revelación. Los textos de catequesis (catecismos) tendrán su valor si son verdaderas introducciones a la lectura y comprensión del texto bíblico⁵².

Inculturación: trabajo de toda la Iglesia

La inculturación es un trabajo complejo, que implica no sólo la acción de los catequistas sino de toda la Iglesia. Poco podrán hacer los agentes de catequesis, si la Iglesia tanto local como nacional, no diera pasos significativos para comprender, acatar, dialogar y aprender con la cultura y las culturas. Si este proceso es realmente asumido con seriedad y competencia, se estará abarcando tanto la catequesis, como su lenguaje, los contenidos y metodologías, y a la vez implicará cambios sustanciales en toda la Iglesia.

Ahora bien, esto escapa a las posibilidades de los catequistas. Ellos podrán aportar su contribución preciosa e insustituible. Pero el trabajo contingente de la inculturación de la Fe sobrepasa mucho los límites de la catequesis. Sin una Iglesia completamente inmersa en la cultura y en las culturas, difícilmente habrá una catequesis inculturada⁵³. Esto se evidencia, más claramente, si consideramos que la verdadera educadora de la fe es la comunidad catequizadora. Es preciso también estar atentos a los conflictos que tales cambios suscitan en el seno de la comunidad. De un modo especial los catequistas y liturgistas están expuestos a estos conflictos, sobre todo si ellos por sí solos intentaran buscar los caminos de la inculturación.

La liturgia está muy ligada a los esfuerzos de inculturación de la catequesis. La educación de la fe (catequesis) camina hacia la celebración (liturgia) como el centro de la vida cristiana, y en ella hay grandes posibilidades de manifestar la propia fe, a través de los símbolos de cada cultura. "Una liturgia viva e inculturada está destinada a ejercer un gran papel en la integración de una fe más pura y de las formas tradicionales de vida religiosa de los pueblos"⁵⁴.

-
51. *Catechesi Tradendae*, 5-9; CELAM-DECAT, *Catequesis en América Latina (Líneas Comunes: Directorio Latinoamericano de Catequesis)* n.17; CNBB, *Catequesis Renovada* 95-97; 104; Cf. 50-52.
 52. "Los manuales catequéticos, aparte de presentar textos bíblicos seleccionados, deben contener instrucciones sobre el uso de los mismos, como también elementos de introducción a la lectura de la Biblia, y de formación de coordinadores de círculos bíblicos" (CNBB, *Catequesis Renovada* 154; Cf. n.61-62; 82-88; 152-153). El documento *Textos e Manuais de Catequesis = Estudos da CNBB* 59, Paulinas, 1987, presenta las siguientes razones para tener la Biblia como "el libro de Catequesis por excelencia": por su naturaleza y origen, por su contenido, su lenguaje y metodología (Cf. n. 23-36). Cf. CELAM, *Catequesis en América Latina*, o.c., n. 35-37.
 53. "La Catequesis inculturada convoca a la Iglesia toda para inculturarse" (CNBB-Linha 3), *A Catequesis em 1992, Relatório do Encontro Nacional de Goiânia* de 1-6 de Setembro de 1991, pg. 4 Brasília, mimeografiado.

Concluyendo sus reflexiones sobre la inculturación, en la *Redemptoris Missio* se expresa el Papa:

La inculturación debe implicar a todo el Pueblo de Dios y no sólo a algunos expertos, dado que el pueblo refleja aquel sentido de fe, que nunca se debe perder de vista. Ella debe ser guiada y estimulada, pero nunca forzada para no provocar reacciones negativas entre los cristianos: debe ser una expresión de vida comunitaria, o sea, madura en el seno de la comunidad, y no fruto exclusivo de investigaciones eruditas. La salvaguarda de los valores tradicionales es efecto de un fe madura⁵⁵

“Catequesis inculturada en la perspectiva de la Nueva Evangelización”

Paso ahora a relatar una experiencia singular en la Iglesia de Brasil en términos de inculturación. Se trata del V^o *Encuentro Nacional de Coordinadores de Catequesis realizado en Goiânia* (GO - Brasil) del 1 al 6 de septiembre de 1991. Fue la conclusión de una gran *Movilización Nacional* de los Catequistas (como se dijo anteriormente) a lo largo de dos años. Dos instrumentos de trabajo⁵⁶ ayudaron a los catequistas de parroquias y diócesis a estudiar y analizar la propia cultura local. Hubo realmente una gran movilización de los catequistas, con la participación intensa de las bases, muchas veces asesorados por personas competentes que orientaban la lectura y el análisis de las culturas.

La Movilización Nacional de Catequesis tenía como lema: “Hacer resonar la Palabra de Dios en la historia, en la cultura y en la comunidad”. El tema: “La Catequesis inculturada en la perspectiva de la Nueva Evangelización”. El objetivo: “Animar la Catequesis Renovada en las bases”, pretendiendo abarcar a la multitud de catequistas populares; por tanto, el hilo de animación debería ser la comunidad parroquial y de base”. El método: “Ver-Juzgar-Actuar”, con sus *instrumentos de trabajo*⁵⁷.

Se realizaron asambleas, reuniones, congresos diocesanos y regionales, foros catequéticos, campamentos catequéticos y otras tantas iniciativas para que realmente los catequistas pudiesen empaparse en las culturas populares,

54. COMISSAO INTERNACIONAL DE TEOLOGIA, A fé e a inculturaçao in *Medellin* 16 (1990) n. 61, marzo, p. 126.
55. JOAO PAULO II, *Redemptoris Missio* n. 57.
56. El primer y segundo instrumentos de trabajos (referentes al Ver y al Juzgar de las culturas) fueron publicados en la Revista de Catequese 13 (1990) n.49, janeiro-março, pp. 44-55 e 13 (1990) n.52, Outubro- dezembro, pp. 36-52. El tercer instrumento (posterior al Encuentro y referente al Actuar) está publicado en Revista de Catequese 15 (1992) n.58, abril-junho, pp.43-54.
57. A parte de los dos anteriormente citados instrumentos de trabajo elaborados por el Departamento Nacional de Catequesis, se realizaron otros muchos instrumentos. Uno de ellos (del Regional Sul 1, Sao Paulo) fue publicado con el título A Catequese e a Cultura do Povo en la Revista de Catequese 13 (1990) n.50, abril-junho, pp.36-42, y en castellano con el título La Catequesis y la Cultura del Pueblo, en *Medellín* 16 (1990) n.61, Marzo, pp.145-158.

urbanas, rurales y modernas. El país, de Norte a Sur investigó la religiosidad popular, los símbolos, las creencias, las expresiones, el arte, el artesanado, la música, el lenguaje, los instrumentos musicales, la historia, las creencias, tradiciones...en fin, la vida del pueblo. Muchos catequistas consiguieron rescatar de las cenizas o del anonimato, la cultura silenciada, todavía viva de tradiciones ancestrales, de las minorías, indios, negros. La catequista comenzó a mezclarse con el pueblo, con su cultura. El catequista vislumbra entonces su misión: releer, enseñar a leer, profundizar hasta las raíces de nuestro pueblo y descubrir en las culturas la presencia o ausencia de Dios, haciendo de las culturas locales la tierra fértil y fecunda de evangelización y educación de la Fe.

Sin embargo, este es un trabajo todavía incipiente, lleno de dificultades. En el *Encuentro Nacional de Goiânia*, junto a las hermosas e inculturadas liturgias y celebraciones, junto al tono festivo y de la intensa fraternidad, de los discursos de Mons. Albano Cavallin que abandonó la retórica académica y usó una nueva retórica catequética, toda ella basada en símbolos, también se notó, por el riquísimo material expuesto, que había más cultura que propiamente inculturación de la fe. La cultura popular y más ligada al campo estaba presente con toda su exuberancia; sin embargo, la cultura moderno-contemporánea, propia de la ciudad, mucho más desafiadora, aparecía aquí y allí en forma tímida. Quedó también bastante claro, que en cuestión de inculturación, no es suficiente movilizar la catequesis. Es preciso que la Iglesia entera, con toda su pastoral, sus dimensiones, sus agentes, se movilicen a fin de evangelizar a partir de las culturas⁵⁸.

Las conclusiones de este Encuentro fueron las siguientes:⁵⁹

1. Continuar la Movilización Nacional de Catequesis, a través de una profundización de la inculturación en el medio urbano y rural.
2. Valorar la Catequesis de adultos en varios niveles y grupos específicos.
3. Dar prioridad a la Catequesis desde la óptica de los pobres, formando una Comunidad Catequizadora.
4. Hacer una lectura antropológica, social, política, sociológica, económica de la religiosidad en el mundo moderno.
5. Formar a los catequistas como ministros de la Palabra.
6. Orientar las escuelas de fe en la perspectiva liberadora.
7. Inculturar la liturgia
8. Inculturar toda la Iglesia.

58. Cf. CNBB- Linha 3, A Catequese em 1991. A catequese em 1992- Relatório do Encontro Nacional de Goiânia. mimeografiado.

59. Cf. CNBB- Linha 3, V. Encontro Nacional de Catequese de Goiânia, 1-6 de setembro de 1991. p. 37. Brasília. Mimeografiado. Cf. FEDEL Joao Luiz G., Crônica do V. Encontro Nacional de Catequese in Revista de Catequese 15 (1992) n.57, janeiro-março, pp.39-42.

9. Promover una articulación catequética entre las diversas regiones de la CNBB.

Estas conclusiones no agotan la riqueza del Encuentro. La decisión unánime de continuar la Movilización, muestra la necesidad que el grupo sintió de llevar adelante el proceso de inculturación.

CONCLUSION

La razón de ser de la Iglesia es la evangelización y no propiamente la cultura. Tenemos el ministerio de la evangelización y de la catequesis y no el ministerio de la cultura. Por eso, la Iglesia no tiene una cultura propia que defender, no es guardiana de patrimonios culturales. La cuestión es evangelizar y educar la fe (catequesis), teniendo en cuenta la cultura del interlocutor. De esta manera, a pesar de los 500 años de evangelización de nuestro continente, estamos mal y apenas descubriendo la primera punta del velo sobre los desafíos de la inculturación y de la necesidad de justicia para con las culturas oprimidas, al mismo tiempo que nos sentimos estimulados a penetrar y vivificar evangélicamente las culturas moderno-contemporáneas que irrumpen con toda su fuerza en el mundo de hoy.

Es el Espíritu Santo, el continuador de la obra de la Encarnación del Verbo, de la obra evangelizadora de Jesús, el suscitador de una Iglesia sin barreras, superador de conflictos y arcaísmos, que siempre está suscitando lo nuevo, en fin el agente principal de la inculturación. La sensibilidad por la evangelización de la cultura y de las culturas, ciertamente es una de las grandes señales de este clima pentecostal que sacude no sólo a la Iglesia y a las Iglesias, sino a toda a la humanidad. Ojalá estemos todos atentos a aquello que "el Espíritu quiere decir a las Iglesias", porque, sin El, todo es frío.